

Chile se convierte en centro regional de transnacional

El acotado tamaño de mercado de Chile llevó a que siempre las grandes transnacionales de productos sanitarios instalarán sus gerencias regionales en Argentina o Brasil. Sin embargo, ahora Chile dejó de ser el hermano chico: Syngenta instaló en Santiago la gerencia regional andina, es decir para cubrir Perú, Colombia y Ecuador.

Instalada desde 2025 en Santiago, Celina Kaseta, gerenta de Asuntos Corporativos y Sustentabilidad para la Región Andina en Syngenta, explica que detrás de este cambio hay una decisión estratégica de la compañía, pero que además ha generado para Chile una serie de beneficios en cascada.

Hasta principios del año pasado, la compañía dividía Latinoamérica en tres grandes zonas: Norte, desde Perú hasta México; Sur, con Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia y Paraguay; y Brasil, que por su tamaño y características estaba solo.

"Se decidió hacer una subdivisión a partir de las similitudes de modelos de negocios y modelos agronómicos. Ahí se formó andinos, en donde se trabajan a partir de exportaciones que son muy distintas de los productos extensivos de Argentina y Paraguay. Todo el valor agregado, todos los temas de exportación, la mirada a la Comunidad Europea, están muchos más compartidos en nuestros países que ahora integran la unidad andinos", comenta.

- ¿Por qué eligen Chile para instalarse?

Chile y Colombia son dentro de la unidad Andinos los de mayor facturación, pero además Chile tiene la mayor variedad de productos, el portafolio más amplio y nuestra presencia es mayor a lo largo del país.

Pero, además, después de un año y medio desde este cambio, y hablando de tendencias, Chile, dentro de toda la región latinoamericana, tiene un desarrollo muy fuerte de productos biológicos, dados principalmente porque hay una fuerte tendencia a crearlos y utilizarlos. Esto, que es impulsado tanto por la exportación, como

Syngenta hizo de Santiago su centro de administración de la región andina, un cambio respecto de lo que ocurría tradicionalmente, cuando se quedaban en Brasil o Argentina. Celina Kaseta, gerenta del área, destaca que el país es muy avanzado en el desarrollo de productos "bio", que son parte de la tendencia de sustentabilidad que hoy se impone en el mundo. A través de un conversatorio plantearán cómo las distintas inteligencias ayudarán a mantenerse actualizados ante el rápido cambio tecnológico que vive el mundo.

PATRICIA VILDÓSOLA ERRÁZURIZ

por la experiencia y caminos recorridos que le sacan varios años a otros países que recién están empezando a utilizar este tipo de productos.

Lo que vemos con nuestros equipos es que hoy el productor chileno no solo mira cómo exportar y cumplir lo que pide el consumidor final de Europa, sino también en que se empiezan a medir beneficios en el suelo y que eso al productor le interesa.

-Entonces, el productor chileno es innovador...

Creo que el productor y la productora de Chile tienen una gran adop-

ción de las nuevas tecnologías para hacer una agricultura mejor. Acá no buscan el volumen, sino que "¿Qué más hay?". Eso nos pone en un lugar de todo el tiempo cosas nuevas para ofrecer y de estar alineados con esa necesidad del productor.

-¿Hay un cambio en cómo se incorpora la sustentabilidad?

Durante muchos años la sustentabilidad era un área que acompañaba, un complemento a lo que se podía ofrecer. Hoy, al menos nosotros, dentro de nuestros compromisos tenemos cuatro pilares, donde uno actúa como el central del que se desprenden los otros, que es "mayor rentabilidad, con menor impacto". Me parece que eso es consecuencia de las tendencias y de las necesidades de los productores y de los mercados.

MÁS QUE SOLO "BIOS"

Celina Kaseta recalca que para la producción agroalimentaria "ya no es suficiente solo la síntesis química". Enfatiza que ahí es donde Chile se viene destacando, como desarrollador de estas nuevas alternativas. "Chile empezó años antes a testear y a tener historia con biológicos. Por ejemplo, partieron con la saponina del quillay, que hoy se ha desa-

rollado una fórmula para obtenerla sin sacar la corteza. Este país tiene un potencial grande para crecer en esto", comenta.

Y agrega que eso incluso puede llevar a que el país amplíe su canasta exportadora a estos nuevos productos, cuya demanda también crece a nivel global, potenciando así a la agricultura más sustentable a nivel interno y también la global.

"Chile ya está en la agricultura 4.0. Aquí, además de exportar fruta se agrega exportar innovación agroalimentaria. Esta exportación es la que te habla de cadena de valor completa".

SUMAR TECNOLOGÍAS

El impacto de esto, dice, va mucho más allá que solo disponer de estas nuevas alternativas "bio" y que para que estos cumplan su función se debe incorporar también la tecnología.

"Deben estar acompañados de buenas prácticas, de agricultura regenerativa, de agricultura digital. El productor hoy debe tener una experiencia más moderna y de menor impacto. Entonces los nuevos desarrollos deberían, de alguna forma, ir cambiando las reglas del juego de los productores. Todo el tema de los servicios digitales, por ejemplo, la tecnología de aplicación más moderna te permite que haya también menos uso de insumos".

Reconoce que uno de los desafíos es cómo incorporar estas nuevas tecnologías. "No es lo mismo que haya disponibilidad de tecnología a que la adoptemos, la entendamos. Y

aquí el tema es importante, porque hoy la velocidad de aparición es muy vertiginosa. Es clave incorporarlas, pero al mismo tiempo mantenerse actualizados, no quedar obsoletos", comenta.

La especialista recalca que para que el aprendizaje sea más eficiente "debe hacerse de manera colaborativa para ver si se puede acelerar esa comprensión, que compartamos las experiencias porque eso ayuda a que avancemos. Aquí los gobiernos también pueden acompañar, con los temas normativos y de regulaciones que aparecen con los nuevos desarrollos".

INTELIGENCIAS PARA EL FUTURO

La rapidez del cambio tecnológico abre la necesidad de cambiar la forma en que entendemos los procesos.

Aquí es donde aparece el concepto que expondrán mañana en el VI Seminario Encuentros sobre Innovación 2026: Inteligencias para el futuro, que contará en la presencia del ministro de Agricultura y de la embajadora de Suiza, entre otras autoridades y líderes del sector agroalimentario.

-¿Por qué inteligencias?

Es un conversatorio en el que vamos a hablar de inteligencias en plural. La mirada es ver cómo tenemos que lidiar hoy con lo nuevo, con la complejidad de la toma de decisiones en este nuevo contexto tecnológico del mundo, lo que involucra aspectos muy diversos. Por eso es inteligencias, por la diversidad.

Ahí, hablemos de inteligencia agrícola, y lo que significa. También los expertos nos van a compartir una actualización sobre inteligencia artificial y su adopción. También vamos a hablar de inteligencia emocional y cómo tenemos que seguir manteniéndolas y desarrollándolas en este mundo complejo que somos como humanos. Luego, en un panel, vamos a hacer una bajada de estas charlas, que son miradas macro, a lo local y sectorial, con expertos en inteligencia de datos, otro de regulación, en cómo acompañar para que la innovación llegue también a nivel de gobiernos; y sobre el aprendizaje y cómo tenemos que reaprender.



Celina Kaseta.